

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

¡La Navidad ha llegado! Dios ha enviado a su hijo hecho hombre para salvarnos, para guiarnos con su palabra y ejemplo, con su nacimiento, muerte y resurrección, para llenarnos de su gracia y hacer nuestras vidas más plenas y auténticas. Dios habitó entre nosotros y no vino a dejarnos leyes, juicios o castigos. Vino a dejarnos su gracia, su Espíritu de Amor que nos guía, nos conforta y nos da ánimo para la lucha. Vino a mostrarnos a Dios Amor, la "luz verdadera que ilumina a todo hombre".

Pero nuestra naturaleza, inclinada a lo cómodo, a lo fácil, a lo provechoso para nosotros mismos, se niega a cada momento a dejarnos recibir a Dios en nuestra vida. ¡No seamos de esos que viendo la luz, "no la recibieron"!

A partir de hoy, seamos "testigos de la luz". Como un espejo refleja la luz de una lámpara, que nuestras vidas den a los demás una probadita de la bondad de Dios, de su perdón, de su amor y de su guía para construir un mundo más humano y justo.

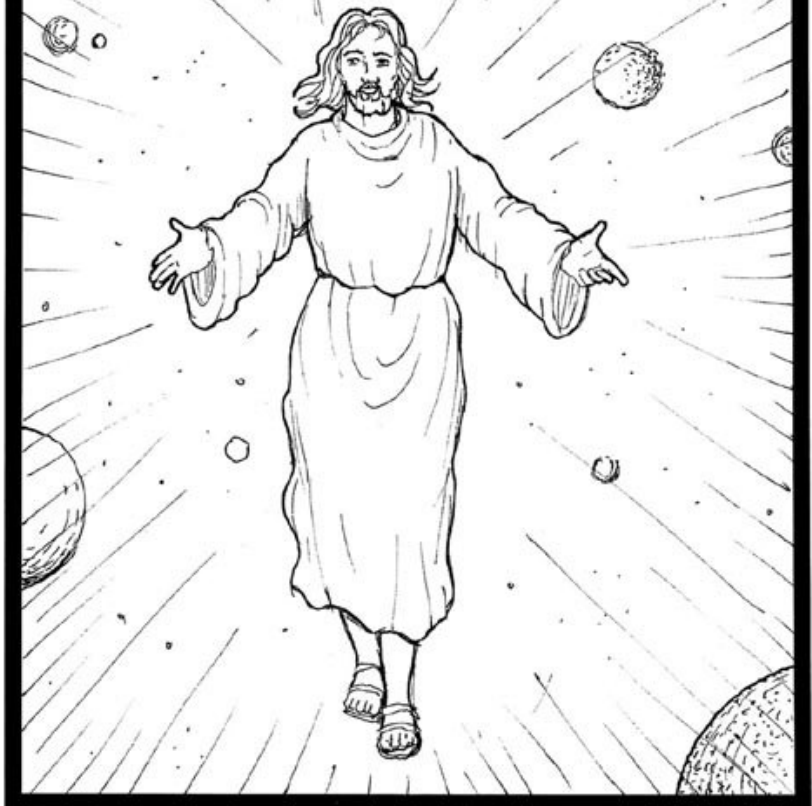
Nuestro Padre Celestial se hace un pequeño bebé, nacido entre la pobreza y, abriendo sus bracitos, nos invita a cobijarlo, a dejar atrás nuestros rencores, nuestros egoísmos, nuestras tristezas y pecados, y tomando fuerzas de su gracia, revivir a una nueva forma de ser. Porque desde que Él vino al mundo, nada volvió a ser igual. ¡Dejemos que también transforme nuestras vidas!

¡Feliz Navidad!

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.



SEGÚN
SAN JUAN
1, 1-18



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

HUBO UN HOMBRE ENVIADO POR DIOS, QUE SE LLAMABA JUAN. ÉSTE VIÑO COMO TESTIGO, PARA DAR TESTIMONIO DE LA LUZ, PARA QUE TODOS CREYERAN POR MEDIO DE ÉL. ÉL NO ERA LA LUZ, SINO TESTIGO DE LA LUZ.



AQUEL QUE ES LA PALABRA ERA LA LUZ VERDADERA, QUE ILUMINA A TODO HOMBRE QUE VIENE A ESTE MUNDO. EN EL MUNDO ESTABA. EL MUNDO HABÍA SIDO HECHO POR ÉL Y, SIN EMBARGO, EL MUNDO NO LO CONOCIÓ.



VINO A LOS SUYOS Y LOS SUYOS NO LO RECIBIERON,



PERO A TODOS LOS QUE LO RECIBIERON LES CONCEDIÓ PODER LLEGAR A SER HIJOS DE DIOS, A LOS QUE CREEN EN SU NOMBRE, LOS CUALES NO NACIERON DE LA SANGRE, NI DEL DESEO DE LA CARNE, NI POR VOLUNTAD DEL HOMBRE, SINO QUE NACIERON DE DIOS.



Y AQUEL QUE ES LA PALABRA SE HIZO HOMBRE Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS. HEMOS VISTO SU GLORIA, GLORIA QUE LE CORRESPONDE COMO A UNIGÉNITO DEL PADRE, LLENO DE GRACIA Y DE VERDAD.



JUAN EL BAPTISTA DIO TESTIMONIO DE ÉL, CLAMANDO: "A ÉSTE ME REFERÍA CUANDO DIJE: 'EL QUE VIENE DESPUÉS DE MÍ, TIENE PRECEDENCIA SOBRE MÍ, PORQUE YA EXISTÍA ANTES QUE YO'".



DE SU PLENITUD HEMOS RECIBIDO TODOS, GRACIA SOBRE GRACIA. PORQUE LA LEY FUE DADA POR MEDIO DE MOISÉS, MIENTRAS QUE LA GRACIA Y LA VERDAD VINIERON POR JESUCRISTO.



A DIOS NADIE LO HA VISTO JAMÁS. EL HIJO UNIGÉNITO, QUE ESTÁ EN EL SENO DEL PADRE, ES QUIEN LO HA REVELADO.

